



Bahia Blanca Marzo 25 de 1908

Dr. Miguel de Unamuno Salamanca

Muy Sr. mio. En su artículo "Verdad y Vida" publicado en la Nación el 22 del corriente, encuentro en el quinto párrafo ciertas alusiones a una carta mía que me parecen acertadas, no estando conforme solamente, en lo de calificar mis insinuaciones de maliciosas.

De esto no tienen nada, su objeto principal era conocer su opinión al respecto, es decir, si ~~yo~~ aprobaba o refutaba la línea de conducta que yo seguía.

He estudiado, del modo que mi pobre talento me permitía, la cuestión religiosa y no he sacado en limpio nada, cuanto mas estudiaba mas me parecía unirme en un abogado, y mas difícil buscar la verdad debido a esto, y por mientras la verdad se buscaba, me propuse seguir una línea de conducta, para esto, consulte varios libros y opiniones, y decidí por norma de vida, el examinar todas mis intenciones, para no

llevarlas a la practica si lastimaban otros intereses de semejante mio, y ademas, hacer el bien que pueda, sin fijarme a quien, en esto seitan todas las religiones conformes, y esto procuro hacer, de lo cual puedo presentar pruebas irrefutables, de que lo llevo a la practica, no de que lo hago con la lengua.

Nota mi carta anterior y esta son una misma pregunta; ¿El que lleva a la practica lo que acabo de expresar, es decir, el que procura hacer siempre el bien, y ayudar a sus semejantes en todo cuanto pueda, se le puede llamar un hombre de bien? Me refiero al que lo hace en toda la extension de la palabra, no al que aparenta hacerlo.

Habra muchos que opinarian como yo y otros muchos mas que opinarian en contrario, por esto, no negare nada de lo que sostengan los que piensan de distinto modo que yo, ni afirmare rotundamente lo que yo pienso, como mi cerebro no descifra con claridad ni lo uno ni lo otro, me atengo a un modo de vivir que ambos modos de pensar aceptan y que nadie desecta.



Pepi'tole para Terminar, que nada de malicioso tiene ésta ni cosa ni tenía la anterior, solamente me he tomado la libertad de molestarle, por reconocerse talento para descubrir lo que yo no podría conseguir aunque me debatiera los sesos.

Todo lo que le digo lo siento y lo llevo a la práctica, es verdad, no hipocresía.

Ahora pídele su opinión sobre una cosa que he hecho, y que me he preguntado yo mismo si habe hecho bien o mal.

Dictando yo de un libro de las escuelas para ^{que} un niño, (mi hijo) escribiera, llegué a un párrafo que concluía de la siguiente manera, (en todas nuestras adversidades y en nuestras desgracias debemos tener esperanza en Dios, y solo de él debemos esperar lo que nos falte,) yo le dicte del siguiente modo (en todas nuestras desgracias encontramos su levitico en el trabajo, de este debemos esperar) y de paso le dije, si como aseguran, Dios es el que todo lo hizo, a los hombres nos ha dotado de inteligencia y facultades para crecer y multiplicarnos



nos ha puesto de en condiciones de produ-
cir y consumir, así que debemos hacer esto
pero no esperar que el venga a 'darnos
lo que nosotros podemos ganar, no, el no
ha de venir a darnos lo que debemos
conseguir nosotros, pues para esto nos ha
dado los medios y nos ha distinguido de
los inaccionales.

¿Habe hecho bien
o mal?

En otro motivo y rogando
me dispense el molesto e inis-
tencia queda de V. a V.

Agel Rodriguez

Misiones 75 Bahía Blanca